

Tarro Blanco *Tadorna tadorna*

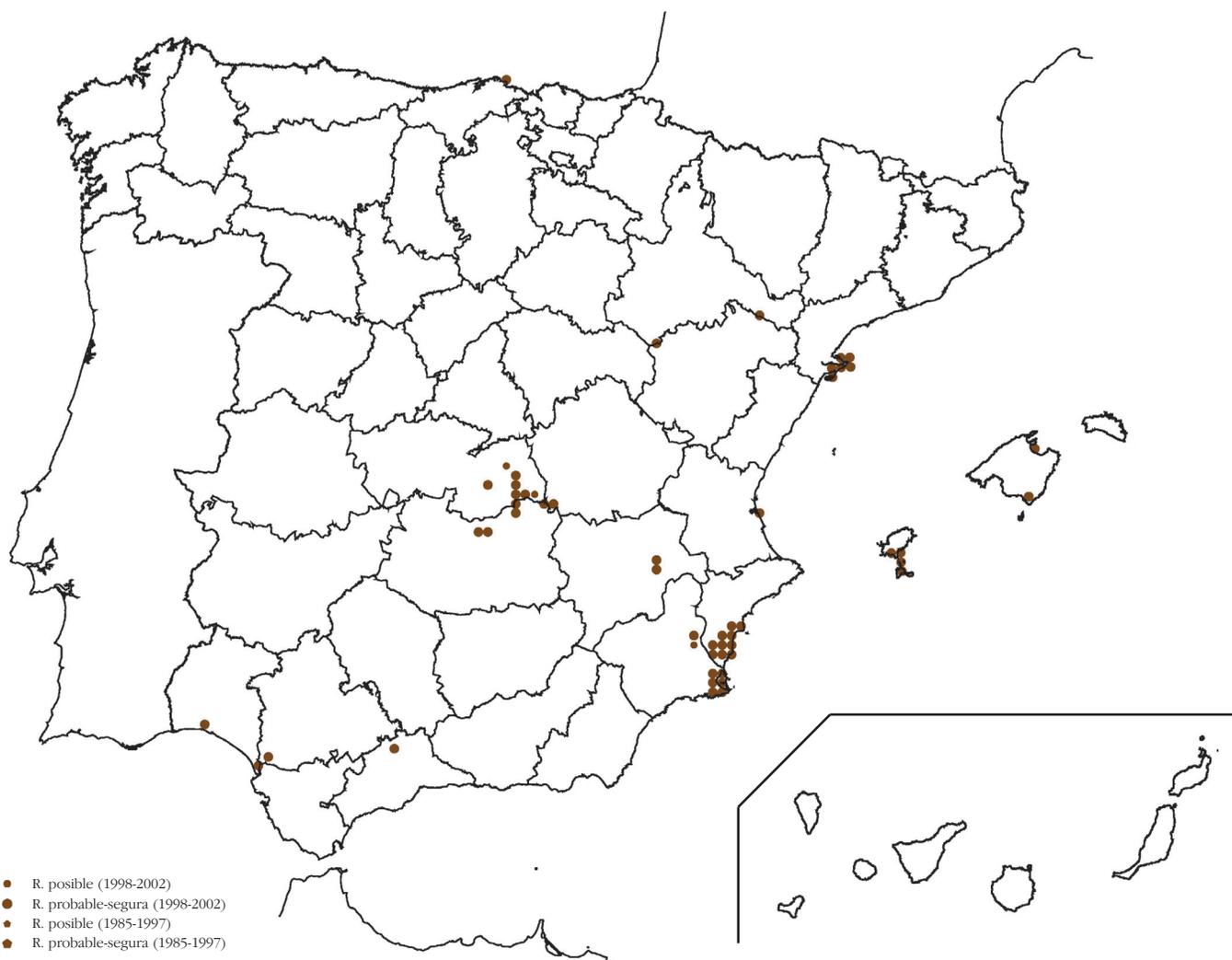
Catalán Ànec blanc
Gallego Pato branco
Vasco Paita arrunta



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Paleártica, desde Irlanda hasta el NO de China, llega por el norte hasta Noruega y Finlandia. El área de distribución presenta una discontinuidad entre las poblaciones norte y centroeuropeas, mayoritariamente litorales, y las europeas orientales y asiáticas que ocupan zonas continentales de carácter estepario. Entre ambas se disponen pequeños núcleos alrededor del Mediterráneo. Dos poblaciones migradoras en Europa (la del NO y la del mar Negro-Mediterráneo), donde se estima una población de 41.000-57.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Se ha comprobado su reproducción en las comunidades de Andalucía, Aragón, Baleares, Cantabria, Castilla-La Mancha, Murcia y Valencia. Tanto las poblaciones litorales como las interiores se asocian a hábitats halófilos, y de 34 localidades de cría conocidas en España, 16 (47%) son salinas, lagunas costeras y marismas litorales, y 9 (23%) son lagunas interiores por lo general de carácter estepario y salino. El resto corresponde a hábitats artificiales (embalses, balsas de riego y depuradoras por lagunaje), cercanos a humedales naturales (Robledano, 1994; Purroy, 1997). Requiere la coincidencia de un medio terrestre para nidificar que debe tener cavidades naturales o excavadas por animales



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
53	0,9	3	5,7	3	5,7	47	88,7	0	53

(por ello suelen ocupar roquedos con pequeñas cuevas, dunas o taludes de ramblas con madrigueras de conejo), con humedales someros, aguas ricas en alimenta y espacios cubiertos con vegetación densa como zona de alimentación y capaces de proporcionar seguridad a los pollos durante su desarrollo.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española puede estimarse en 125-150 pp. reproductoras. El litoral mediterráneo constituye su principal núcleo de cría. El delta del Ebro, con más de 50 pp. (ICO, en preparación), es la localidad más importante y, junto con humedales costeros de Alicante (salinas de Calpe y de Santa Pola, lagunas de Torrevieja y La Mata, hasta 30 pp.) y Murcia (salinas de San Pedro del Pinatar y entorno del Mar Menor, hasta 20 pp.), albergan el grueso de la población española (Estación Ornitológica de La Albufera-SEO/BirdLife, datos propios; AHSA, datos propios; Ballesteros & Casado, 2000). Aunque muy fluctuante, la población debe superar habitualmente el centenar de parejas. También ha criado en Almería (Charcones de Punta Entinas y salinas del Cabo de Gata) que supondría el límite sur de su área de distribución en Europa (De Juana, 1987), y recientemente en la albufera de Valencia. En Baleares (máximo 2 pp.), ha criado ocasionalmente en Ibiza y Mallorca desde mediada la década de 1980 (GOB, 1999). En Andalucía occidental cría en Sevilla, Huelva y Málaga, con un máximo de 5 pp. Se comprobó la reproducción en las marismas del Guadalquivir en 1998, con un máximo de tres nidadas en Veta la Palma (García *et al.*, 2000b; F. Chiclana, com. pers.). En 1998 crió también una pareja en la laguna de Fuente de Piedra (A. Román Muñoz, com. pers.) y en 2000 otra en las marismas del Odiel (F. Chiclana, com. pers.). En La Mancha se registran las primeras nidificaciones en 1989 en los Charcones de Miguel Esteban, Toledo (Garnett & Garnett, 1989); y laguna de Manjavacas, Cuenca, y posible cría en las lagunas de Alcázar de San Juan, Ciudad Real (Martí & Martín-Novella, 1989). Desde entonces cría además en la laguna

de Pétrola, Albacete y laguna Larga de Villacañas y embalse de Finisterre en Toledo (Perea *et al.*, 2000 y 2001b), y la población total debe oscilar entre 6-10 pp. En el valle del Ebro cría regularmente (4-6 pp. casi todos los años) en la Salada de Chiprana de Zaragoza (Hernández, 1989) y en la laguna de Gallocanta, Zaragoza-Teruel, cuando los niveles de agua son adecuados como en 1989 (primer dato de cría; Martí & Martín-Novella, 1989) y 1990 (Robledano & Calvo, 1989; Purroy, 1997). En ambos casos nidifica en madrigueras de conejos a distancia considerable (J. M. Sánchez Sanz, com. pers.). En Cantabria, ha criado recientemente una pareja (SEO/BirdLife-Delegación de Cantabria, datos propios). Aunque existen datos que indican una presencia muy antigua en la Península (Robledano, 1994), la primera cita de reproducción se obtiene en 1972 en el delta del Ebro, núcleo aparentemente colonizado desde el sur de Francia. A partir de ese momento se produce una expansión geográfica, paralela a un moderado incremento poblacional, que permite que entre 1976 y 1994 el número de localidades de reproducción se incrementara hasta 24-30 y el número de parejas en 1995 fuese de 65-70 (Purroy, 1997). Posteriormente se producen otras colonizaciones pero también son abandonadas algunas localidades utilizadas en años anteriores. En general alcanza unas densidades muy bajas, algo mayores en humedales extensos, pero está experimentando un proceso de expansión geográfica, y aunque algunas poblaciones reproductoras no se consolidan e incluso desaparecen, el área ocupada cada vez es más amplia. De hecho, la población española parece tender a estabilizarse durante los últimos años.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). Muchas de sus localidades de reproducción gozan de algún estatus de protección. Sin embargo, dado que con frecuencia nidifica alejada de los humedales protegidos, existe un riesgo importante de alteración de los hábitats terrestres de nidificación (por urbanización, roturación, etc.). Se ve afectada por el aumento de la cobertura vegetal por drenajes (facilita la aproximación de depredadores), el abandono de la actividad salinera (desección de zonas de cría), la escasez de sitios donde nidificar o las molestias humanas. Es muy sensible a las barreras en el paisaje, especialmente a las carreteras, que dificultan los desplazamientos a los humedales e incrementan la mortalidad de jóvenes por atropello. La depredación natural de pollos no es muy importante y las parejas se defienden bien de los ataques de otras aves así como de depredadores terrestres, mediante una defensa directa y seleccionando hábitats seguros de cría con amplias extensiones de agua y posaderos con gran visibilidad del entorno (Robledano, 1986). Los perros asilvestrados pueden incrementar la depredación o competir por las cavidades de nidificación. Se considera necesario un seguimiento más detallado de la reproducción, de sus hábitats de cría y las vías de desplazamiento entre ellas; diseñar posibles medidas de gestión, proteger y vigilar las zonas de nidificación; fomentar la instalación de parejas en zonas seguras; diseñar medidas de protección o gestión en hábitats artificiales y campañas de información y de sensibilización para prevenir molestias.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
46	4	0	0	0	3

Francisco Robledano